SINFÓNICA DE TENERIFE

TEMPORADA 2026 | 2027

El año 1917

VIERNES, 30 DE OCTUBRE DE 2026
19:30 H | AUDITORIO DE TENERIFE

Víctor Pablo Pérez, director

Simon Trpčeski, piano

A5



Programa

I PARTE

Sergei Rachmaninov (1873-1943)

Concierto para piano n.º 2 en do menor, op. 18 (1901)

I. Moderato

II. Adagio sostenuto

III. Allegro scherzando

II PARTE

Dmitri Shostakovich (1906-1975)

Sinfonía n.º 12 en re menor,
«El año 1917», op. 112 (1961)

I. Petrogrado revolucionario

II. Razliv

III. Aurora

IV. El amanecer de la humanidad

La Sinfónica y el solista:

Simon Trpčeski actuó con la Sinfónica el 13 de diciembre de 2024.

Últimas interpretaciones:

Sergei Rachmaninov (1873-1943)

Concierto para piano n.º 2 en do menor, op. 18

Junio de 2022; Lina González-Granados, directora; Evgeny Konnov, piano.

Dmitri Shostakovich (1906-1975)

Sinfonía n.º 12 en re menor, «El año 1917», op. 112

Enero de 2011 [Festival Internacional de Música de Canarias]; Manuel Hernández Silva, director.

CHARLA PREVIA A LOS CONCIERTOS



Antes de cada concierto de la Sinfónica de Tenerife, te invitamos a conocer las claves del programa y acercarte a las obras desde nuevas perspectivas.

ATADEM

Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música

Charla divulgativa sobre el contexto musical y estilístico.

En esta ocasión, impartida por:

José Lorenzo Chinea

SALA AVENIDA, HALL DEL AUDITORIO
DE 18:30 A 19:15 H

Notas al programa

El Concierto para piano n.º 2 en do menor, op. 18 constituye una de las obras más representativas de Sergei Rachmaninov (Semiónov, 1–IV–1873; Beverly Hills, 28–III–1943) y una de las grandes expresiones del romanticismo tardío. Formado en los conservatorios de San Petersburgo y Moscú, el compositor atravesó una profunda crisis tras el fracaso de su Primera Sinfonía y la muerte de Chaikovski. La pérdida de confianza llegó a paralizar su actividad creativa, hasta que en 1900 comenzó un tratamiento con el médico Nikolái Dahl. Las sesiones de hipnosis y psicoterapia contribuyeron decisivamente a su recuperación y a la composición del concierto, que Rachmaninov dedicó a su médico.

El éxito de esta obra consolidó su prestigio como compositor y pianista. Rachmaninov desarrolló un lenguaje profundamente ligado a la tradición romántica, basado especialmente en la expresividad melódica, en un momento en que las nuevas corrientes musicales se alejaban progresivamente de ella. «Me siento como un fantasma que deambula por un mundo que le resulta extraño, no puedo abandonar el viejo método de escritura, ni puedo adoptar el nuevo». Tras abandonar Rusia en 1917, nunca regresaría a su país de origen.

El primer movimiento se inicia con una progresión de acordes del piano que aumenta gradualmente en intensidad y densidad hasta introducir el tema orquestal. El piano responde con un segundo tema de carácter lírico y establece un diálogo que recorre todo el movimiento hasta conducir a una poderosa coda. El segundo movimiento contrasta por su carácter íntimo y contemplativo. La entrada serena del piano, acompañada inicialmente por la flauta, crea uno de los momentos más delicados de la obra. Tras un breve incremento de la tensión, la música recupera su atmósfera inicial. El último movimiento recupera la energía mediante un tema agitado y otro de carácter lírico, desarrollados hasta desembocar en una coda brillante y resolutiva. La extraordinaria capacidad melódica de la obra explica que, a lo largo de los años, se haya convertido en una de las composiciones más populares de Rachmaninov y en uno de los referentes del repertorio pianístico del siglo XX.

La Sinfonía n.º 12 en re menor, «El año 1917», compuesta en 1961 y dedicada a la memoria de Lenin, constituye una de las obras más explícitamente programáticas de Dmitri Shostakovich (San Petersburgo, 25-IX-1906; Moscú, 9-VIII-1975). La obra narra musicalmente los acontecimientos de la Revolución de Octubre y la figura de Lenin. Sin embargo, bajo esta aparente

claridad programática se encuentra uno de los rasgos más característicos del lenguaje de Shostakovich: la utilización de códigos, citas, alusiones y evocaciones susceptibles de adquirir significados diferentes según el contexto. El compositor desarrolló así distintos planos de significado: uno destinado a satisfacer las expectativas de las autoridades y otro susceptible de una interpretación más personal y compleja.

Shostakovich ingresó en el Partido Comunista en 1960, después de décadas de conflicto y presión política. Su amigo Isaak Glikman describió este momento como una auténtica capitulación. Al conocer la situación, escribió: «Al escucharlo, comencé, con pesar, a preguntarme si no estaría ya preparándose para someterse a su destino, al haber comprendido que resistirse era inútil y que, finalmente, tendría que ceder». Cuando Shostakovich acudió finalmente a la convocatoria, Glikman lo describió «con el rostro encendido de vergüenza», leyendo la declaración preparada que anunciaba su ingreso en el Partido. La decisión contrastaba con la valentía demostrada por el compositor en su trayectoria artística y reflejaba el temor que el terror estalinista había dejado en él. Un año después, en el marco de un encargo relacionado con un congreso del Partido, nació la Duodécima sinfonía.

Esta circunstancia resulta especialmente significativa. Shostakovich conocía perfectamente los códigos de la música oficial soviética: monumentalidad, marchas, corales de metales, fanfarrias y grandes clímax orquestales. Sin embargo, la sinfonía parece construirse también a partir de un repertorio de citas y evocaciones procedentes de la memoria musical del compositor. Entre ellas destaca la resonancia de la tradición monumental y religiosa, como el «Aleluya» del *Mesías* de Haendel, cuya utilización resulta significativa dentro de una obra que presenta a Lenin como una figura casi mesiánica.

El primer movimiento, *Petrogrado revolucionario*, presenta la ciudad antes de la revolución y conduce progresivamente hacia la violencia. Un tema A, grave, rotundo y amenazante, se contrapone a un tema B, más lírico y expansivo, asociado simbólicamente al pueblo ruso. La fragmentación y superposición de estos materiales intensifica la tensión hasta desembocar en una fanfarria oscura, vinculada a la figura del libertador.

Razliv, su segundo movimiento, toma su nombre del lugar donde Lenin permaneció escondido durante parte de 1917. Frente a la agitación anterior, la música adquiere un carácter introspectivo. El tema de la trompa introduce una atmósfera

meditativa que desemboca en un solemne coral de trompas, otorgando a los metales una dimensión casi religiosa.

El tercer movimiento, *Aurora*, alude al crucero cuyo disparo sobre el Palacio de Invierno se convirtió en uno de los símbolos de la Revolución de Octubre. El movimiento adopta la forma de un scherzo marcial, construido mediante ritmos incisivos, *ostinatis* y todo un arsenal de percusión. La escritura posee una extraordinaria fuerza visual y anticipa, en determinados pasajes, procedimientos de la música cinematográfica posterior. Muchos encuentran semejanzas entre algunos de sus perfiles marciales y el lenguaje que décadas más tarde se asociaría a la banda sonora de *Star Wars*.

El cuarto movimiento, *El amanecer de la humanidad*, culmina el proceso mediante un lenguaje monumental, al tiempo que introduce uno de los elementos más ambiguos de la obra: una marcha fúnebre compuesta por Shostakovich en su juventud con motivo de la muerte de dos víctimas de la represión revolucionaria. Aquí, la música abandona su carácter lúgubre para transformarse en una marcha triunfal. Su reutilización, cuarenta años después, dentro de una sinfonía dedicada a Lenin, introduce una tensión semántica difícil de ignorar. ¿Estamos realmente ante una celebración

inequívoca de Lenin? ¿De la Revolución? ¿De qué revolución? Quizá nos encontremos ante la descripción de una revolución gloriosa en la que Shostakovich creyó durante su juventud: un ideal cuyo sueño fue violentado por Lenin, Stalin y sus sucesores, pero en el que el pueblo debía ser más importante que cualquier consigna política. Una revolución que, en la memoria de Shostakovich, merecía un final triunfal y que, sin embargo, terminó convertida en la negación de aquello que originalmente había prometido defender.

Esther Ropón

Pianista y doctora en Educación Artística



Víctor Pablo Pérez

Director

Víctor Pablo Pérez se formó en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y en la Hochschule für Musik de Múnich. Entre 1980 y 1988 fue director artístico y titular de la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y, entre 1986 y 2005, de la Sinfónica de Tenerife. En 1993 asumió la dirección artística y titular de la Orquesta Sinfónica de Galicia, cargo que desempeñó hasta 2013, cuando pasó a dirigir la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid.

A lo largo de su trayectoria ha recibido importantes reconocimientos, entre ellos el Premio Ojo Crítico de Radio Nacional de España (1990), dos Premios Ondas (1992 y 1996), el Premio Nacional de Música (1995) y la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (1999). Es director honorario de la Sinfónica de Tenerife y de la Orquesta Sinfónica de Galicia, además de hijo adoptivo de Tenerife y distinguido con la Medalla de Oro de Canarias.

Ha dirigido prácticamente todas las orquestas españolas y ha colaborado con numerosas formaciones internacionales, entre ellas la hr-Sinfonieorchester de Fráncfort, la Berliner Symphoniker, la Münchner Symphoniker, la Dresdner Philharmonie, la Royal Philharmonic Orchestra, la London Philharmonic Orchestra, la Orchestra del Maggio Musicale Fiorentino, la Orchestra dell'Accademia Nazionale di Santa Cecilia, la Orchestre National de Lyon, la Orchestre National du Capitole de Toulouse, la Orquesta Sinfónica de Jerusalén, la Orquesta Nacional de Polonia, la Helsingborgs Symfoniorkester, la Trondheim Symfoniorkester y la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico.

Desde 2017 es director artístico de la Joven Orquesta de Canarias (JOCAN), un proyecto que reúne a jóvenes músicos del archipiélago y con el que ha desarrollado una amplia actividad en las

ocho islas y en el ámbito internacional, incluida una gira por China en 2019. Al frente de esta formación ha presentado programas dedicados a John Williams y Gustav Mahler en citas como el Festival Internacional de Música y Danza de Granada y la Quincena Musical de San Sebastián.

Su actividad también abarca el repertorio operístico, con trabajos como la dirección de *María Moliner* en el Festival Lírico de Oviedo. Asimismo, ha colaborado con el Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM) en proyectos especiales en el Auditorio Nacional de Música y ha dirigido producciones sinfónicas y líricas en escenarios nacionales e internacionales.



Simon Trpčeski

Piano

Simon Trpčeski ha desarrollado una trayectoria internacional que le ha llevado a actuar con más de un centenar de orquestas en cuatro continentes. Entre 2001 y 2003 fue BBC New Generation Artist y, desde entonces, ha colaborado con formaciones como la London Symphony Orchestra, la Royal Concertgebouw Orchestra, la Philharmonia Orchestra, la Orchestre National de France y las orquestas sinfónicas de Los Ángeles, Nueva York, Chicago y San Francisco, junto a numerosos directores de la escena internacional.

Durante la temporada 2026/2027 participa en los conciertos de apertura de la Tokyo Metropolitan Symphony Orchestra bajo la dirección de Kazushi Ono y regresa a la BBC Symphony Orchestra. En Norteamérica actúa con las orquestas sinfónicas de Minnesota, San Diego, Oregón y Milwaukee. En Europa vuelve a la Orchestre National de France y regresa con la Sinfónica de Tenerife y la Orchestre Philharmonique Royal de Liège. Su actividad como recitalista incluye actuaciones en Tokio, Orange County, Seattle, Washington y Bratislava.

Su discografía incluye grabaciones dedicadas a Rachmaninov, Chaikovski, Prokófiev, Shostakovich y Brahms, entre otros compositores. Entre sus trabajos recientes se encuentra el álbum *Variations*, que ha recibido el reconocimiento de la crítica internacional.

Trpčeski es también fundador de **MAKEDONISSIMO**, un proyecto creado junto al compositor Pande Shahov que combina las tradiciones populares macedonias con una escritura de carácter virtuoso y elementos procedentes del jazz. Su labor de difusión de la cultura de Macedonia fue reconocida en 2009 con la Orden Presidencial al Mérito de Macedonia y, en 2011, fue nombrado primer Artista Nacional del país.

SINFÓNICA DE TENERIFE

TEMPORADA 2026 | 2027

PRÓXIMO PROGRAMA

Cuarta de Chaikovski

VIERNES, 27 DE NOVIEMBRE DE 2026
19:30 H | AUDITORIO DE TENERIFE

Delyana Lazarova, directora

Ksenija Sidorova, acordeón

Obras de Glinka,
Say y Chaikovski

A6



LANZADERA SINFÓNICA

Ven gratis a los conciertos en guagua

Llega al Auditorio de Tenerife con **Lanzadera Sinfónica**, nuestro servicio gratuito de transporte en colaboración con TITSA para los conciertos de temporada.



- **Salidas:** a las 17:15 h desde Buenavista y Adeje, con paradas intermedias
- **Regreso:** 15 minutos tras el final del concierto
- **Reserva obligatoria** online o en taquilla, hasta las 23:00 h del día anterior
- **Plazas limitadas**

Consulta rutas, paradas y cómo reservar en **sinfonicadetenerife.es**

titsa

Colaborador Principal

CajaCanarias FUNDACIÓN

CABILDO DE TENERIFE

AUDITORIO DE TENERIFE

SINFÓNICA DE TENERIFE

TEMPORADA 2026 | 2027

Libertad o DESTINO

Colaborador Principal

CajaCanarias FUNDACIÓN

CABILDO DE TENERIFE

AUDITORIO DE TENERIFE